

LA RESERVA FEDERAL DE LOS ESTADOS UNIDOS

Alejandro Teitelbaum

I. En julio de 1944 la Conferencia Monetaria y Financiera de Bretton Woods acordó la creación del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRD).

Ya en 1943, cuando comenzaba a vislumbrarse el fin de la Segunda Guerra Mundial, los estadounidenses y los ingleses comenzaron a discutir las bases de la organización de la economía mundial en la posguerra.

John Maynard Keynes, encargado por las autoridades británicas de participar en las deliberaciones, propugnaba la creación de una cámara de compensación mundial (Clearing Union) que permitiría hacer todas las transacciones internacionales a un tipo de cambio fijo referido a una moneda internacional emitida por la Clearing House, el "bancor". Se trataba de un verdadero sistema monetario internacional regulador de las finanzas internacionales, que conservaba la simetría entre las partes, con mecanismos de control y eventualmente de financiación para los países deficitarios y una participación de cada país en función de sus capacidades financieras. Sería una especie de Banco a escala internacional en el que los "clientes" serían los Estados.

Pero esta propuesta no fue aceptada por los Estados Unidos, en ese momento en la cumbre de su poderío económico como único gran beneficiario de la Segunda Guerra Mundial, que impuso en Bretton Woods sus puntos de vista: un sistema de cambios fijos (con una elasticidad del uno por ciento en más o en menos sobre la paridad establecida entre las monedas) y la paridad establecida en relación con el oro o con el dólar de los Estados Unidos (artículo IV de los Estatutos del FMI, antes de la reforma de 1978).

Así es como en la práctica el dólar pasó a ser moneda internacional, obligando a todos los países a acumular reservas en dólares para hacer frente a las fluctuaciones de sus respectivas monedas, resultante del estado de su balance de pagos.

El sistema de Bretton Woods estableció pues un privilegio exorbitante a favor de los Estados Unidos en materia de pagos internacionales, que en los hechos, sirvió para que el resto del mundo financiara su déficit presupuestario.

Esta fue la base de un desorden creciente del sistema monetario internacional que se institucionalizó en 1975 con el abandono del sistema de tipos de cambios fijos (reforma, vigente desde 1978, del artículo IV de los Estatutos del FMI.).

Es decir, se abandonó un principio ordenador del sistema monetario (el sistema de cambios fijos) pero se mantuvo en los hechos al dólar como moneda internacional, de manera que todo el resto del mundo continuó subvencionando la economía de los Estados Unidos, pues los Bancos centrales de los otros países siguieron interviniendo para evitar la baja del dólar.

El régimen bancario de Estados Unidos y el sistema financiero internacional adoptado en Bretton Woods en 1944 y reformado en 1978, más la suspensión de la convertibilidad del dólar dispuesta unilateralmente por Estados Unidos en 1971 y la desaparición del cambio fijo dólar-oro en el decenio de 1970, hicieron en los hechos del dólar la moneda de reserva

forzosa de la economía y de las finanzas mundiales. Ello permitió y permite a los Estados Unidos apropiarse de una gran parte del producto del trabajo y de los ahorros de los pueblos de todo el planeta.

Esta situación se refuerza por la circunstancia de que los dólares emitidos por la Reserva Federal (moneda fiduciaria, es decir sin respaldo de oro desde 1933) inundan todo el mundo para financiar el déficit presupuestario de los Estados Unidos.

II. El papel dominante del capital financiero de Estados Unidos. El sistema de la Reserva Federal (FED) que le sirve de base.

Los Estados Unidos y una parte de su población son los primeros beneficiarios del sistema financiero vigente, pues se apropian de buena parte del producto del trabajo y de los ahorros de los pueblos de todo el planeta.

Ronald Mc Kinnon, profesor titular del Departamento de Ciencias Económicas de la Universidad de Stanford, en un artículo publicado en el Boletín del Fondo Monetario Internacional ¹ escribió:

“Durante el último decenio, el ahorro de las familias (en los Estados Unidos) ha disminuido más de lo que el ahorro público (expresado por los excedentes presupuestarios) ha aumentado en el mismo período. El enorme déficit de la balanza de pagos (exportaciones versus importaciones) de las transacciones corrientes de Estados Unidos, de alrededor de 4,5% del producto nacional bruto de 2000, refleja ese desequilibrio del ahorro. Para financiar un nivel normal de inversión interior –históricamente alrededor del 17% del producto nacional bruto- Estados Unidos ha debido utilizar ampliamente el ahorro del resto del mundo. “Malas” reducciones de impuestos –las que reducen el ahorro público sin estimular el ahorro privado- podrían incrementar esa deuda con el extranjero. Desde hace más de veinte años (es decir desde antes de 1980), Estados Unidos recurre ampliamente a las reservas limitadas del ahorro mundial para sostener su alto nivel de consumo- el de la administración federal en los años 80 y el de las familias en los años 90. Las entradas netas de capitales son actualmente más importantes que en el conjunto de los países en desarrollo. Es así como Estados Unidos, que era acreedor del resto del mundo a comienzos de 1980, se ha convertido en el más grande deudor mundial: unos 2 billones 300 mil millones de dólares en 2000. Los balances de las familias y de las empresas en Estados Unidos muestran el efecto acumulado de los préstamos privados obtenidos en el exterior desde hace diez años. La deuda de las empresas es también muy elevada con relación a su flujo de caja. Sin embargo, no tienen por qué inquietarse. Estados Unidos se encuentra en una situación única y es que disponen de una línea de crédito prácticamente ilimitada, en gran parte en dólares, frente al resto del mundo. Los bancos y otras instituciones financieras de Estados Unidos están relativamente al abrigo de las tasas de cambio: sus activos [...] y sus pasivos son en dólares. En cambio, otros países deudores deben acomodarse a las disparidades de las monedas: los pasivos internacionales de sus bancos y de otras empresas son en dólares y sus activos en moneda nacional.

Otro autor, Hugo Fazio, escribe: *Con esos recursos externos se financian las reducciones de impuestos con los cuales Bush favoreció a sectores de altas rentas, se obtienen los recursos para mantener la costosa intervención militar en Irak y Afganistán y todo su despliegue de*

¹ Fondo Monetario Internacional, *Finances et Developpement* junio 2001.

fuerzas alrededor del mundo, permitiéndole además mantener discriminatorias exenciones tributarias”².

Michel Lelart señala que: “Los Estados Unidos tenían en 1992 una deuda neta de 521 mil millones de dólares y una deuda bruta de más de 2 billones 500 mil millones de dólares (total de los dólares transferidos a no residentes) que corresponde a una creación de moneda internacional por los Estados Unidos, que ha progresado a un ritmo anual del 14 por ciento de 1978 a 1992”³.

Ese ritmo anual del 14% de crecimiento de la masa de dólares entre 1978 y 1992 es más que modesto si se lo compara con el 76% de crecimiento de la masa de dólares entre diciembre de 2007 y diciembre de 2008 (la mayor parte en los últimos meses de 2008), la tasa más elevada registrada desde la creación de la Reserva Federal en 1913.

“En el contexto del sistema financiero internacional vigente, la Reserva Federal de los Estados Unidos no tiene necesidad de defender el valor del dólar ("un dólar siempre es un dólar") pues los Bancos Centrales de los otros países tienen que hacerlo para mantener la paridad de su moneda respecto del dólar. La Reserva Federal de los Estados Unidos no tiene que defender el tipo de cambio del dólar: los otros lo hacen en su lugar. Esto sigue siendo cierto en caso de déficit del balance de pagos estadounidense, sea éste muy importante o ilimitado. ¿Qué ocurre cuando los Estados Unidos están en déficit? En primer lugar, ellos pagan a sus acreedores en dólares, mientras que los otros países en general no pueden pagar con su moneda nacional. Lo importante es que los dólares destinados a pagar el déficit pesarán sobre el tipo de cambio dólar-marco, dólar-yen, dólar-franco, etc. Esta presión bajará la cotización del dólar por debajo de la paridad oficial, y cuando se llegue al punto de intervención obligatoria del Banco Central interesado, éste comprará dólares con su moneda nacional. El déficit estadounidense puede, literalmente, ser ilimitado. Por convención, por regla de juego, los dólares emitidos para financiarlo deben ser adquiridos a tipo de cambio fijo por los Bancos centrales de los países que tienen un excedente frente a los Estados Unidos”⁴.

La creación de dólares no tiene otro límite que los intereses del gran capital estadounidense, pues ni siquiera responde a una política de Estado.

La Reserva Federal (FED), que tiene el monopolio de la emisión de dólares y el poder de decisión exclusivo sobre la cantidad de dólares que emite – en los hechos sin control alguno del Congreso ni del Poder Ejecutivo- y que además fija, también sin control alguno, el tipo de interés director que rige en Estados Unidos, **no es, como se podría suponer, un Banco Central Estatal, sino, como se la suele llamar, una “entidad gubernamental con componentes privados”.**

² Hugo Fazio (CENDA) : *A Estados Unidos lo financia el resto del mundo*. Argenpress 17/10/2006.

³ Lelart, Michel, *Le système monétaire international*, Editions La Découverte, Paris 1993. Págs. 95-97. Séptima edición setiembre 2007.

⁴ Denizet, Jean. *La naissance du système central, en : Crise persistante du système monétaire international*. Cahiers Françaises de la Documentation Française, N° 198, octubre-diciembre 1980, pág. 6.

El Sistema de Reserva Federal (Federal Reserve System, - FED) es un consorcio público/privado compuesto por una Junta de Gobernadores, por el Comité Federal de Mercado Abierto (Federal Open Market Committee- FOMC), por doce Bancos de la Reserva Federal regionales y por bancos privados miembros.

El Presidente de Estados Unidos designa, con el acuerdo del Senado, a la Junta de Gobernadores de siete miembros y entre ellos a su presidente, por un período de 14 años.

El Comité Federal de Mercado Abierto, que decide la política monetaria, está compuesto por 12 miembros: los siete miembros de la Junta de Gobernadores, el presidente del Banco de Reserva Federal de Nueva York, que es miembro permanente, y cuatro presidentes de los once Bancos restantes regionales de la Reserva Federal, que rotan todos los años.

Muchos bancos privados son accionistas en los Bancos regionales de la Reserva Federal y algunos de ellos están representados en sus directorios. En el Banco de la Reserva Federal de Nueva York, que desempeña un papel decisivo en la FED y en su política monetaria, son accionistas y están representados los bancos más poderosos de Estados Unidos, que orientan la política de la FED en su propio beneficio.

La Reserva Federal funciona como una empresa privada que incluso le cobra intereses al Estado por los dólares que emite. Pese a que la Constitución de los Estados Unidos establece que corresponde al Congreso crear y controlar la moneda.

En 1995 un autor estadounidense escribía: *Más de la mitad de las acciones de la Reserva Federal están controladas por los más grandes bancos de Nueva York: el National City Bank, el National Bank of Commerce, el First National Bank, el Chase National Bank y el Marine National Bank. Cuando el National City Bank de Rockefeller fusionó en 1955 con el First National Bank de J.P. Morgan, el grupo Rockefeller pasó a ser propietario del 22 por ciento del Banco de la Reserva Federal de Nueva York, que a su vez controla el 53 por ciento del sistema de la Reserva Federal.*

*Pero, ¿quienes son realmente los propietarios? He aquí la lista de los que encabezan el control de la Reserva Federal: 1. Rotshchild Banks of London and Berlin. 2. Lazard Brothers Banks of Paris. 3. Israel Moses Seif Banks of Italy. 4. Warburg Bank of Hamburg and Amsterdam. 5. Lehman Brothers Bank of New York. 6. Kuhn, Loeb Bank of New York. 7. Chase Manhattan Bank of New York, que controla los otros once bancos del sistema de la Reserva Federal. 8. Goldman, Sachs Bank of New York*⁵

Esto es así –con distintas variantes en el curso del tiempo- desde que se creó en 1791 el Primer Banco de los Estados Unidos.

El sistema actual, con esas características, fue establecido por la *Federal Reserve Act* en 1913.

Pero desde siempre hubo personalidades que se opusieron al monopolio privado de la emisión monetaria.

⁵ Harry V. Martin, *The Federal Reserve Bank*, Copyright FreeAmerica and Harry V. Martin, 1995.

Ya Thomas Jefferson criticó severamente en 1809 la privatización del sistema monetario y a los bancos privados en general: “Si el pueblo americano permite alguna vez que los bancos tomen el control de la emisión de la moneda...(éstos) desposeerán al pueblo de toda propiedad” (Thomas Jefferson -- The Debate Over The Recharter Of The Bank Bill, 1809).

Los dos presidentes que quebraron el monopolio privado ordenando crear moneda estatal, Lincoln en 1865 y Kennedy en 1963 ⁶, fueron asesinados. Los dólares estatales impresos en 1865 y en 1963, que no llevaban la inscripción “Federal Reserve note” sino “United States note”, desaparecieron rápidamente de circulación poco después del asesinato de sus promotores.

En 1932 Thomas Mc Fadden, presidente durante más de diez años de la Comisión Bancaria y Monetaria del Congreso estadounidense denunció a la Reserva Federal y a su Junta de Gobernadores como a las instituciones más corruptas de los Estados Unidos. Son monopolios privados –decía– que rapiñan a la población en su propio beneficio y de sus clientes extranjeros, especuladores y estafadores... prestamistas rapaces...(Congressional Record, páginas 1295 y 1296, junio 10, 1932). Mc Fadden fue objeto de varias tentativas de asesinato (a tiros y por envenenamiento) hasta que murió en 1936, de un ataque cardíaco, según una versión o envenenado, según otra.

El 17 de junio de 2009 Obama anunció las modalidades de un plan de regulación del mercado financiero, frente al cual la prensa especializada como The Economist y el Financial Times se mostraron escépticos. Ya la ley *Corporate Auditing Accountability* promovida por Bush y aprobada en 2002 demostró en los hechos ser totalmente ineficaz. En el plan de Obama la Reserva Federal (FED) es directamente responsable por los grandes Bancos denominados “too big to fail” (demasiado grandes para que quiebren). Es decir la FED se controla a sí misma y en su propio beneficio.

Para mantener a los bancos europeos a flote, a partir de septiembre de 2011 el Banco Central Europeo, en coordinación con la Reserva Federal de Estados Unidos, abrió una línea de crédito ilimitada para las entidades bancarias desprovistas de dólares. Esto no fue suficiente y entre diciembre de 2011 y febrero de 2012, el BCE prestó más de 1 billón de euros (1.000.000.000.000€) a tres años con un interés del 1% a algo más de 800 bancos.

La Reserva Federal venía haciendo más o menos lo mismo con un tipo de interés oficial aún más bajo: 0,25%. En realidad, y así lo reveló en julio de 2011 un informe de la GAO (el equivalente en los Estados Unidos del Tribunal de Cuentas), la Reserva Federal había prestado 16 billones de euros (16.000.000.000.000€) a un tipo de interés inferior al 0,25% . Según los trabajos de una Comisión investigadora del Congreso de los Estados Unidos sobre la crisis financiera que publicó sus conclusiones a principios de 2011 (aprobadas sólo por los congresistas demócratas miembros de la Comisión), existe una colusión evidente entre la Reserva Federal y los grandes bancos privados estadounidenses: «El consejero delegado de JP Morgan Chase formaba parte de la junta directiva de la Reserva Federal de Nueva York en el momento en que 'su' banco recibió de ella una ayuda financiera de 390.000 millones de dólares. Además, JP Morgan Chase actuó como intermediario para los créditos de emergencia

⁶ El 4 de junio de 1963 Kennedy dictó la Executive Order EO 11110 dando autoridad al presidente para emitir moneda. Luego ordenó al tesoro que imprimiera 4000 millones de dólares en “billetes USA” para reemplazar a los de la Reserva Federal. En noviembre del mismo año Kennedy fue asesinado.

que otorgó la Reserva Federal”. La Comisión criticó además a los banqueros, « que se enriquecieron mediante la creación de billones de dólares en inversiones arriesgadas »⁷.

Una primera auditoría a la Reserva Federal de Estados Unidos⁸ reveló que la FED proporcionó ayuda urgente y en secreto por 16 billones de dólares a los más grandes bancos norteamericanos y europeos en pleno apogeo de la crisis financiera global, entre 2007 y 2010. Esta operación, protegida por el silencio, plantea muchas preguntas sobre el modus operandi de **la Reserva Federal, que es una institución privada con ropaje gubernamental y “federal”**.

De los 16 billones de dólares, Morgan Stanley recibió 107,3 mil millones, Citigroup 99,5 mil millones y Bank of America 91,4 mil millones, según datos obtenidos por la agencia Bloomberg invocando la Ley de Libertad de Información (Freedom of Information Act, FIA), después de meses de litigio en la Corte.

Los grandes bancos europeos recibieron igualmente estos préstamos de la Reserva Federal hasta comienzos de 2011 (Dexia recibió por esta vía 159.000 millones de dólares en calidad de préstamo (informe de la GAO citado) |lo mismo que los bancos Barclays, 868.000 millones, Royal Bank of Scotland, 541.000 millones, Deutsche Bank, 354.000 millones, UBS, 287.000 millones, Credit Suisse, 260.000 millones, BNP-Paribas, 175.000 millones, Dresdner Bank, 135.000 millones, Société Générale, 124.000 millones).

Según Michel Rocard, ex primer ministro francés, y Pierre Larrourou, economista, que se basaron en una investigación realizada por la agencia financiera neoyorquina Bloomberg, la Reserva Federal habría prestado una parte de la suma mencionada con un tipo de interés mucho más bajo: 0,01%. Rocard y Larrourou afirman en una columna del periódico Le Monde publicada el 3 de enero de 2012 (*Pourquoi faut-il que les États payent 600 fois plus que les banques ?*):

« Después de haber examinado 20.000 páginas de diferentes documentos,[la agencia] Bloomberg muestra que, en secreto, la Reserva Federal ha prestado a los bancos en dificultades una suma de 1,2 billones (1.200.000.000.000 de dólares) a un tipo de interés increíblemente bajo, un 0,01 %. » . Plantean igualmente la siguiente pregunta: *«¿Es normal que los bancos privados, que normalmente se financian con préstamos de los bancos centrales a un 1% puedan, en caso de crisis, disfrutar de un tipo del 0,01 %, mientras que, en caso de crisis, ciertos Estados se vean obligados por el contrario a pagar tipos 600 u 800 veces superiores? »*.

⁷ Véase EL PAIS, España del 26/01/2011. Véase también CNN Expansión, del 27 de enero de 2011.

⁸ La auditoría fue aprobada como una enmienda propuesta a la Ley Dodd-Frank Reforma de Wall Street y Protección al Consumidor, aprobada por el Congreso de Estados Unidos en 2010.